Los impactos de la crisis económica en EEUU no han afectado a Venezuela

VENEZUELA - Apostar al desarrollo de un mundo multipolar

Diego Olivera

Lunes 13 de octubre de 2008, puesto en línea por Barómetro Internacional, Diego Olivera

La fragilidad del modelo financiero internacional pone en dudas la continuidad del modelo neoliberal, una concepción económica que ha sido sustentada por EEUU y varios países de Europa, que solo ha generado un mercado ficticio, donde los capitales son especulativos y no productivos. Las políticas económicas del gobierno del presidente Hugo Chávez, han logrado proteger la economía interna, una de esas acciones fue mantener las reservas del país en Europa, no en el mercado de EEUU, ya que en este último podrían sufrir la consecuencias de la inestabilidad del mercado o ser secuestradas por las políticas del gobierno de Bush, en su ataques sistemáticos a Venezuela y otros países de América Latina.

Muchos se aventuran a pregonar en fin del capitalismo, pero lo que esta fracasando es el modelo financiero del neoliberalismo, el capitalismo aún tiene estructuras de poder, aún mantiene el control de los mercados a través de sus trasnacionales, estamos asistiendo al debacle de un modelo del capitalismo. No podemos olvidar el carácter monopólico del imperialismo, en cada crisis desaparecen las pequeñas empresas, se reducen los ingresos de los trabajadores, se reduce el aporte del Producto Interno Bruto (PIB) a los planes sociales, la educación, la seguridad, pero no así los gastos militares, para perpetuar el carácter de gendarme internacional de EEUU.

El gobierno venezolano apuesta a su economía interna y la creación de un mundo multipolar.

Recientes declaraciones del presidente del Banco del Tesoro (BT), César Giral, asevera que “la banca pública venezolana está lejos de ser impactada por la crisis financiera mundial, afortunadamente el Gobierno Bolivariano tomó todas las previsiones a tiempo para salvaguardar todos los recursos del Estado”.

Giral manifestó que “más allá del monitoreo diario que han realizado, la banca pública venezolana se desempeña con absoluta normalidad resguardando los intereses del Estado. No tenemos nada que ver con ningún tipo de relación perjudicial externa”.

El precio de la cesta petrolera venezolana cerró en 91,54 dólares por barril, representando un descenso 6,74 dólares en referencia a la semana anterior cuando se ubicó en 98.28 dólares. El Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo (MENPET) informó que los precios promedios de los principales crudos cerraron a la baja con relación a la semana pasada debido a la desaceleración del crecimiento económico y la menor demanda de combustible en los Estados Unidos, la construcción mayor de la esperada en los inventarios comerciales de crudos en los EEUU y la recuperación del dólar frente al euro y otras divisas.

Por su parte, el profesor de Economía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Mazhar Al-Shereidah, explicó que a lo largo de los últimos 12 meses los precios tanto en su subida como ahora en su descenso no reflejan fundamentos del mercado petrolero, sino que son simplemente el reflejo de la situación financiera mundial.

El precio del petróleo ha permitido a Venezuela destinar recursos para la inversión nacional, no solamente en el desarrollo de una base diversificada económica, en áreas como las siderúrgicas del Orinoco,

expansión de proyectos gasíferos, desarrollo de la agricultura y la ganadería, en la tecnología y otras áreas económicas. Pero también se invierte en misiones sociales de educación, salud, como incentivo a redes de alimentos a precios solidarios, para contrarrestar la oferta y demanda del mercado interno.

El presidente Chávez ha desarrollado acuerdos internacionales con América Latina, y con Rusia, China y algunos países de Europa y África, con el objetivo de diversificar los mercados y crear una nueva estrategia diplomática a nivel mundial. Se han creado instrumentos como el acuerdo del ALBA, acuerdos energéticos a través de Petrocaribe, y acuerdos de inversión en la faja petrolera venezolana del Orinoco, variadas iniciativas dirigidas al fortalecimiento de un nuevo mercado de intercambio, con el objetivo de crear un mundo sustentable, donde no haya la hegemonía de una sola nación, como modelo imperialista de dominación mundial.